

52 bebés han nacido en España a partir de embriones adoptados

El Instituto Marquès de Barcelona consigue que un 25% de los cigotos congelados durante más de seis años culminen con un parto exitoso

ROSA M. TRISTÁN

MADRID.- Son 52 bebés que ya patean y otros 16 que aún están en la barriga de su madre y nacerán en unas semanas. Todos tienen en común que cuando eran embriones, sobrantes de procesos de fertilización *in vitro* (FIV), llevaban años en un congelador a 196º C bajo cero, de donde les recuperó el programa de adopción del Instituto Marquès. El objetivo era buscarles padres y comprobar si eran viables pese al tiempo transcurrido.

El balance, según los responsables de la clínica catalana, es muy positivo: de los 728 embriones congelados en sus depósitos que pertenecían a mujeres menores de 35 años, un 70% sobrevivió a la descongelación. Entre ellos, la tasa de embarazo fue de un 38,2% (un 15% menos que cuando el embrión está *fresco*) y, al final, uno de cada cuatro llegó al parto. Es decir, vieron la luz tras llevar entre seis y ocho años en *standby*.

Todos estos embriones pertenecían a parejas que los dejaron abandonados en depósito del Instituto tras un proceso de FIV. «En diciembre de 2004, cuando las clínicas tuvimos que decidir qué hacer con ellos, optamos por crear este programa, que ha du-

rado un año y medio», explicó ayer la responsable de Reproducción Asistida del centro, Marisa López-Teijón. Los que no servían para la adopción fueron donados para la investigación.

Parejas estériles

La demanda no tardó en llegar. El apoyo de algunos grupos conservadores y religiosos ayudó a su difusión aunque, según los profesionales de la clínica, el 75% ha sido de parejas estériles que habían fallado en otros procesos de reproducción asistida y querían pagar los 2.200 euros que costaba la adopción.

López-Teijón explicó que, al contrario que en los casos de donación, en la adopción los padres no conocen las características de la familia biológica del embrión, salvo la raza.

A la mayoría de las mujeres, de entre 38 y 40 años, se le transfirieron dos embriones, de los que han salido adelante 68. «Y eso que ha habido más abortos porque algunos de los médicos que siguieron los embarazos desconocían las peculiaridades de estos embriones», puntualiza la doctora.

El caso más llamativo fue el de un embrión que llevaba 13

años congelado, el más antiguo a nivel mundial que sale adelante. Fue en 1992 cuando una pareja inició un proceso de fertilidad, en el que se generaron 12 preembriones. Tres se le implantaron y, finalmente, tuvo gemelos. El resto se congeló, hasta que en marzo de 2005 entraron en el programa de adopción. Se sacaron seis del congelador y los tres que sobrevivieron al nuevo estado se le implantaron una mujer, que tuvo un hijo. «Ahora hay dos gemelos de 14 años y otro de 10 meses, pero no se conocerán nunca porque viven en lugares distantes», precisó el especialista Manel Elbaile. «Hoy podemos asegurar que un embrión de cuatro células puede sobrevivir 13 años, aunque no conocemos el límite de tiempo durante el que podría ser viable», aseguró.

Respecto al hecho de que el índice de embarazos sea mayor que con otras técnicas, se atribuye «a que el problema puede que esté en la carga genética de los embriones propios». López-Teijón destacó que un tercio de las familias adoptivas han sido de otros países, «aunque ni una sola extranjera ha donado sus embriones a terceros, mientras que un 14% de las españolas sí lo hacen».